



ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS CAMINOS
DE SANTIAGO DE GUIPUZCOA

Nuestro reconocimiento al
Ayuntamiento de San Sebastián
por su apoyo para editar
este Boletín.

Esta edición la componen

350 ejemplares numerados

del 1 al 350

Ejemplar nº 208

ACTIVIDADES JACOBEAS
Y
CAMINOS DEL ESPÍRITU

INVIERNO 1994 n. 18

NUEVOS SOCIOS

325	JOSE M. RUIZ DE ARGANDOÑA	AXPEITIA
326	MARIA ANGELES YAGÜE	SAN SEBASTIAN
327	MAXIMINO SOTO	REDONDELA
328	IGNACIO BASAGOITI	SAN SEBASTIAN
329	JOSE UZKUDUN	ANOETA

Este Boletín no es sólo para
leer y entender, sino también
para dejarse acariciar por él.

Está lleno de huellas dactilares.

La sencillez y el sentimiento
van con cada relato y dibujo.

Está compuesto de olorosas
flores silvestres recogidas
para ti.

SEGUIMOS CAMINANDO

Efectivamente, tal y como habíamos pensado, este año de 1994, una vez pasado el anterior Año Santo, hemos podido realizar nuestra actividad en la forma que realmente nos interesaba.

No es que el pasado año no lo hiciéramos, pero los acontecimientos y la masificación de peregrinos nos marcaban el ritmo, y no pudimos atenderles, especialmente en la entrega de la credencial, como hubiera sido nuestro deseo: personalmente, despejando sus dudas, quitándoles sus miedos, impregnándoles de esa filosofía que tiene el Camino. Muchas veces los tuvimos que atender incluso en grupos, de una forma relativamente despersonalizada, que por supuesto no era de nuestro agrado, pero es que todos se empañaban en salir en las mismas fechas.

Este año, sí lo hemos podido hacer. La Parroquia de San Vicente, durante los meses de mayo a octubre, nos cedió para unas horas y días determinados un piso y, de forma muy personalizada, hemos entregado la credencial a más de 300 peregrinos.

También nos dedicamos, al igual que en años anteriores, a otra serie de actividades que vienen ya siendo habituales en nuestra Asociación. Así, en primavera visitamos la Exposición "Las Edades del Hombre" en Salamanca, celebramos el día de Santiago nuevamente en Santiago-Mendi, imponiendo la Vieira de Plata a 22 socios, y 38 miembros de la Asociación se desperdigaron a lo largo de diversos albergues del Camino realizando la gratificante labor de hospitaleros.

SEGUIMOS CAMINANDO

Por fin en otoño realizamos la excursión que habíamos dejado pendiente anteriormente, visitando de forma muy minuciosa Burgos, donde los miembros de la Asociación de Burgos se volcaron en atenciones, acompañándonos y explicándonos pormenorizadamente sus numerosos y extraordinarios monumentos.

Deliberadamente, habíamos atrasado con respecto a otros años la celebración de las VII JORNADAS JACOBEAS, pero por una serie de complicaciones, las tendremos que celebrar en la última semana del año, de forma relativamente austera, ya que la subvención, que desde hace varios años veníamos recibiendo de la Diputación Foral de Guipúzcoa, este año nos ha sido denegada, y no porque hayamos incumplido ninguno de los compromisos adquiridos, sino, pensamos, que simplemente para "colaborar" en el gasto que ha supuesto la inversión del "Koldo Michelena".

Tiene su importancia, pero en absoluto afectará a las actividades a realizar, especialmente por lo que se refiere a la que podríamos considerar como la principal.

En esta línea de actividades, las JORNADAS, que se celebrarán en el Salón de Actos que amablemente nos cede la ONCE, tendrán no obstante, un especial sabor jacobeo, centrándolas, al igual que la mayoría de nuestras actividades, en la HOSPITALIDAD y los HOSPITALEROS.

Como podéis comprobar, seguimos caminando.

Fernando Imaz (Presidente)

... Y AHORA BURGOS

Para completar la Ruta Jacobea iniciada tiempo atrás, teníamos pendiente la excursión a Burgos.

Y tal como nos indicaba el folleto que recibimos -en la portada un dibujo de la Catedral de Burgos, excursión 19-20 noviembre 1994 en la página siguiente, ... y ahora Burgos, a continuación; salida a las 8 de la mañana, lugar Plaza de Guipúzcoa, y en la contraportada el logotipo de la Asociación-, partimos contentos hacia nuestro destino: Burgos.

Tras breve parada en ruta, llegamos a la hora convenida, 11:30 de la mañana, a Burgos donde nos esperaban varios miembros de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Burgos.

Sin perder un minuto nos dirigimos a la Catedral donde nos esperaba el Sr Carmona, guía oficial, conocido también como "el poeta" por su afición a recitar poemas y versos.



... Y AHORA BURGOS

Atentos todos a sus explicaciones empezamos a recorrer las distintas Capillas de la Catedral: Santo Cristo de Burgos, Santa Tecla, Santa Ana, Presentación. Fue una pena que la capilla de los Condestables no pudiéramos visitarla, ya que la estaban restaurando. Después de recorrer el Altar Mayor y la Sacristía, nos adentramos en el Claustro, para terminar visitando los tesoros de la Catedral, donde entre las valiosas joyas destaca la carroza procesional, que con su hermosa custodia una vez al año, el día de Jueves Santo, es sacada de la Catedral para recorrer diversas calles de Burgos.

Tras casi dos horas de visita la damos por finalizada y acompañados de nuestros amigos de la Asociación de Burgos nos dirigimos a la Iglesia de San Nicolás de Bari, donde admiramos el maravilloso retablo de piedra.

Es la hora de reponer fuerzas y nos dirigimos al hotel para almorzar.

Tras un breve descanso, a las 4:30 de la tarde, acompañados por nuestros amigos y guiados por Braulio Valdivielso, recorreremos la parte antigua empezando por la Iglesia de San Lesmes, continuando por Fernán González, Seminario Mayor, Murallas, cruzando el puente de Malatos y por el Parral llegamos finalmente al Hospital del Rey, dando por finalizado el paseo.

Es de agradecer a Braulio las explicaciones que con mucho detalle nos iba dando.

A continuación subimos al autobús y a sugerencia de uno de los presentes nos dirigimos a San Juan de Ortega.

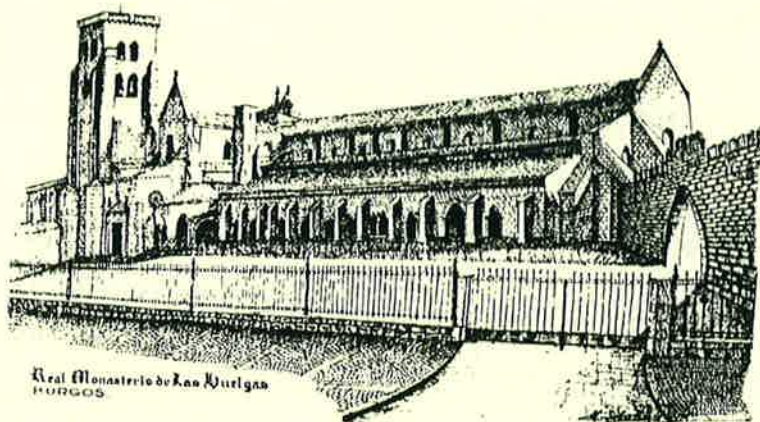
... Y AHORA BURGOS

Fue una sorpresa para D. José María nuestra presencia y a esas horas.

Se celebró una Misa en la que D. José María tuvo unas palabras de agradecimiento por nuestra visita y recordó que sigue esperando siempre a aquellos que quieran volver como hospitaleros.

Finalizada la Misa y después de cantar una Salve a la Virgen, algunos departen unos momentos con el único peregrino que está en el albergue.

Los que por primera vez habían acudido a San Juan de Ortega recibieron explicaciones de Manolo Barrenechea.



Tras cenar y tal como estaba programado, iniciamos el recorrido de la "Ruta de la Luz" donde se pueden observar los edificios más emblemáticos de Burgos iluminados.

... Y AHORA BURGOS

La cita del domingo a las 10:30 de la mañana en el Monasterio de las Huelgas; nuestros amigos nos están esperando.

Acompañados de un guía oficial recorrimos las distintas dependencias del mismo. Tras finalizar la visita el comentario general es que merece la pena y es muy interesante.

Los más golosos aprovechan la ocasión para comprar a las monjas las pastas que son muy deliciosas.



Una rápida visita a San Pedro de Cardeña, para después visitar detenidamente La Cartuja de Miraflores con interesantes explicaciones de Jesús.

Tras una agradable comida emprendemos el regreso a casa.

Finalizamos con nuestro agradecimiento a Braulio, Jesús, Isabel, Ercarnita y Alfonso, pues gracias a su colaboración pudimos conocer y admirar Burgos, y a Jesús del Hotel Ciudad de Burgos, por su entrañable acogida.

Antton Iriarte (socio 192)

IMPRESIONES DE UN HOSPITALERO

La Asociación de Amigos del Camino de Guipúzcoa me ofreció la oportunidad de cubrir un turno de hospitalero en el albergue de peregrinos de Roncesvalles.

Hacia tiempo que deseaba someterme a esa experiencia, como nueva faceta en el Camino, para establecer contactos con personas movidas por la idea de alcanzar Compostela, tratando de transmitirles algo, bien por la experiencia que se obtiene al haber hecho la caminata, o bien por lo aprendido a través de la lectura de numerosas obras y artículos; en todo caso, con la idea de poder ayudar al peregrino en la medida de mis posibilidades.



He leído muchas opiniones de hospitaleros que han atendido a los peregrinos en diferentes albergues, y todas han sido siempre entusiásticamente positivas. Quizá esta unanimidad contribuyó a crear en mí falsas expectativas, pero me creé una imagen ideal de lo que podrían ser esos diez días de convivencia con las personas que, desde Roncesvalles, toman la ruta rumbo a Santiago.

Sin embargo, mi experiencia, no exenta de gratos momentos y satisfacciones, no ha sido todo lo fascinante y provechosa que yo hubiera deseado; y he terminado mi labor con un regusto de decepción y de pena por no haber podido alcanzar otros niveles de convivencia y de intercambio de información.

He compartido mi turno con Miren, la joven con quien entablé una buena relación desde el primer momento, ayudándonos mutuamente, y repartiéndonos las tareas en buena armonía y sin ningún problema.

IMPRESIONES DE UN HOSPITALERO

El albergue de Roncesvalles, con su ambiente acogedor y familiar entre las viejas maderas de techos y suelos, donde el peregrino sabe que han pernoctado miles de personas antes que él, ubicado en un edificio de comienzos del siglo XVIII, en un entorno donde la leyenda fluye de las viejas piedras, junto una pequeña joya como es la iglesia de la Colegiata, es el lugar más apropiado para iniciar la peregrinación.

Al día siguiente de mi llegada me parcaté que las labores de limpieza y acondicionamiento del albergue, con ser importantes y plenamente asumidas, no son suficientes para poder ostentar el título de hospitalero. No hay duda a la vista de unos dormitorios con las fundas de las colchonetas pulcramente estiradas, de unas almohadas ahuecadas y tersas, de una tarima reluciente y de unos servicios y duchas impecables, los usuarios deben sentirse satisfechos y contentos de poder utilizar sin reticencias, un albergue con plenas garantías de higiene.



IMPRESIONES DE UN HOSPITALERO

Pero la acogida a los peregrinos, con tratar de que sea lo más calurosa posible, se limita en muchos casos al saludo, al recital de las condiciones de la estancia -horarios, normas de convivencia, posibilidades de avituallamiento, etc- y al preguntar de dónde viene y hasta dónde va, y a ofrecerse incondicionalmente para cuanto precisen. La llegada de nuevos peregrinos y la necesidad de darles acomodo, el deseo que tienen de terminar rápidamente con los trámites y visitar el entorno, la hora de la Misa y de la cena, la inquietud de la -para la mayoría de los peregrinos- primera etapa del día siguiente que les impulsa a acostarse temprano, son otros tantos impedimentos a la conversación larga y pausada, al cambio de impresiones, el intercambio de opiniones, al consejo razonado, a la explicación de los pormenores de las etapas siguientes, al análisis del ¿por qué haces el Camino?, pregunta crucial y tan difícil de responder en ocasiones; al intentar explicarles y convencerles de lo primordial del Camino -su espiritualidad, su magia, su "enganche"- y aconsejándoles que se dejen arrastrar por sus sentimientos y no traten de retenerlos, apuntando aunque superficialmente cómo tendrán vivencias extraordinarias, emociones insospechadas...



Por todo ello tratamos de organizar unas veladas -con la excusa de invitar a los peregrinos a tomar un café con pastas-, pero... bien sea por falta de gancho para interesar al personal, o porque no se enfocó el tema debidamente, los resultados no han sido lo que yo esperaba.

IMPRESIONES DE UN HOSPITALERO

Claro está que hemos tenido asistencia aunque pasaban con un "no, gracias", pero es casi seguro que Roncesvalles no es el lugar apropiado para una experiencia de este tipo que desde luego no pretendo haber inventado y que probablemente habrá sido puesto en práctica por anteriores hospitaleros, y de cuyo resultado me gustaría muchísimo tener noticias.

En todo caso, me resta la satisfacción de haber intentado hacer algo, y es altamente gratificante cuando un peregrino se despide por la mañana dándote la mano y agradeciendo el interés y las atenciones.

Es realmente cierta la comparación que se hace del Camino con un río, es la única definición que le conviene: fluye incesantemente, unas veces con fuerte caudal, otras veces gota a gota, pero sin pausa. Un día los peregrinos son numerosos, al día siguiente apenas pasa alguno, pero llegan, se marchan, y no dejan vacío, porque su lugar es inmediatamente acupado por el siguiente.



En horas libres recorrí el Camino hasta el alto de Mazquiriz, y el ver la huella de pasos en el sendero polvoriento, me entretenía en pensar: éstas son las huellas del madrileño y de su esposa, ésta es la del holandés solitario, la de más allá la de la joven de Obanos... yo los recordaba, uno a uno, y en el pensamiento los iba acompañando hasta Santiago.

TESTIMONIOS

He aquí algunos testimonios sencillos y hermosos.

Corresponden a jóvenes que peregrinaron con nuestro socio y amigo Manolo Robla.

Iba para pensar, y para pensar sobre mi fe. Ahora no pienso: veo. Pero me falta seguridad. El Camino es un refuerzo que te da vida. Y, luego, Jesús, la fuerza para seguir caminando.

Me ha enseñado a no ser tan orgulloso, a darme cuenta de que necesito de los demás. Y ha cambiado la forma de sentir mi fe. Has de dejar el qué dirán y has de hacer las cosas que sientes. La paz que siento ahora me lleva a luchar. Quiero hacer algo por los demás.

Sólo teníamos lo necesario, aún así nos sobraba algo. En casa tengo de todo (?). Pero compartir lo que sobra no es compartir. Me ha dejado una base, que es un estilo de vida. Ahora tiene que florecer.

Lo más importante es lo que viene después. En mi vida ha habido una etapa muy negativa, y he salido de ella. He hecho el Camino como agradecimiento. El "después" será luchar por los demás. He sufrido, porque a veces las rodillas no me aguantaban. Pero he gozado mucho.

TESTIMONIOS



Aprendí a apreciar lo esencial. Se hablaba y vivía en profundidad. Lo superficial no era lo importante.

Ayer pensaba que no había acabado el Camino. Me costaba que no tuviera lo que había tenido. Lo que tienes que cambiar es tu escala de valores para vivir una vida de verdad. Y no hay vida de verdad si no la vives por dentro.

Mi fe se ha hecho más fuerte: en el día a día y, sobre todo, en las Eucaristías. La oración de cada mañana me ha ayudado mucho. Creo que soy más sensible ante todo lo que me rodea. Estoy acostumbrado a que las cosas no te lleguen al corazón, y sólo lo que te impresona de verdad es lo que vale. Necesitamos ser más sensibles y hacer las cosas desde adentro. Aquí estoy, poco acostumbrado a soñar. En el Camino vives la utopía con más cercanía. Quizás esto es ingenuo. Pero veía lo que había dado y lo que debería dar, y veía un abismo. Y vi que si todo lo que teníamos en el Camino era un regalo, mi vida tenía que ser un regalo para los demás. Quiero que todo esto crezca.

TESTIMONIOS

Diría que el Camino me trae una felicidad absoluta y distinta. El silencio, el compartir y vivir con gente que opta por una vida diferente... En el Camino compartimos, y aquí no, y eso que allí apenas tienes nada. Pensé mucho en la familia. Y vi que hay que optar: deseo cambios pequeños que un día se puedan convertir en grandes.



TESTIMONIOS

Cuando comenzamos yo no tenía un objetivo claro, y se me ha dado mucho más de lo esperado, como el ciento por uno. Me ha servido para pensar si debo confirmarme o no, y creo que sí, porque el modo de vida de Jesús es el correcto y el que debo seguir.

Debo pensar más en los demás; en enfocar mi vida al servicio de los demás. A veces me creo autosuficiente.

A Jesús: estar, darle gracias por existir, estar ahí, darnos la vida. Le daré gracias eternamente.

Me he dado cuenta de lo importante que es sentir la vida: sin sentimientos ni amor no hay vida.

Pensaba en el Camino como una medicina, como solución de carencias. A Santiago llegué tranquilo, no entusiasmado, no había logrado el "cambio". Luego vi ante el Apóstol que no se trataba de cambios radicales y quizás imposibles. Pero había puesto la base, y eso era lo importante. Desde esa base he de construir desde ya.

Me di cuenta de que lo que había escrito en la carta eran mis defectos, los que quería solucionar en el Camino. Quizás no los haya quitado, pero sí he comenzado. Y eso me sirve de apoyo para "seguir en el Camino".

Vi que necesito a la gente.



"Felices aquellos que se
regocijan de entrar en su
corazón y que no encuentran
ningún mal."

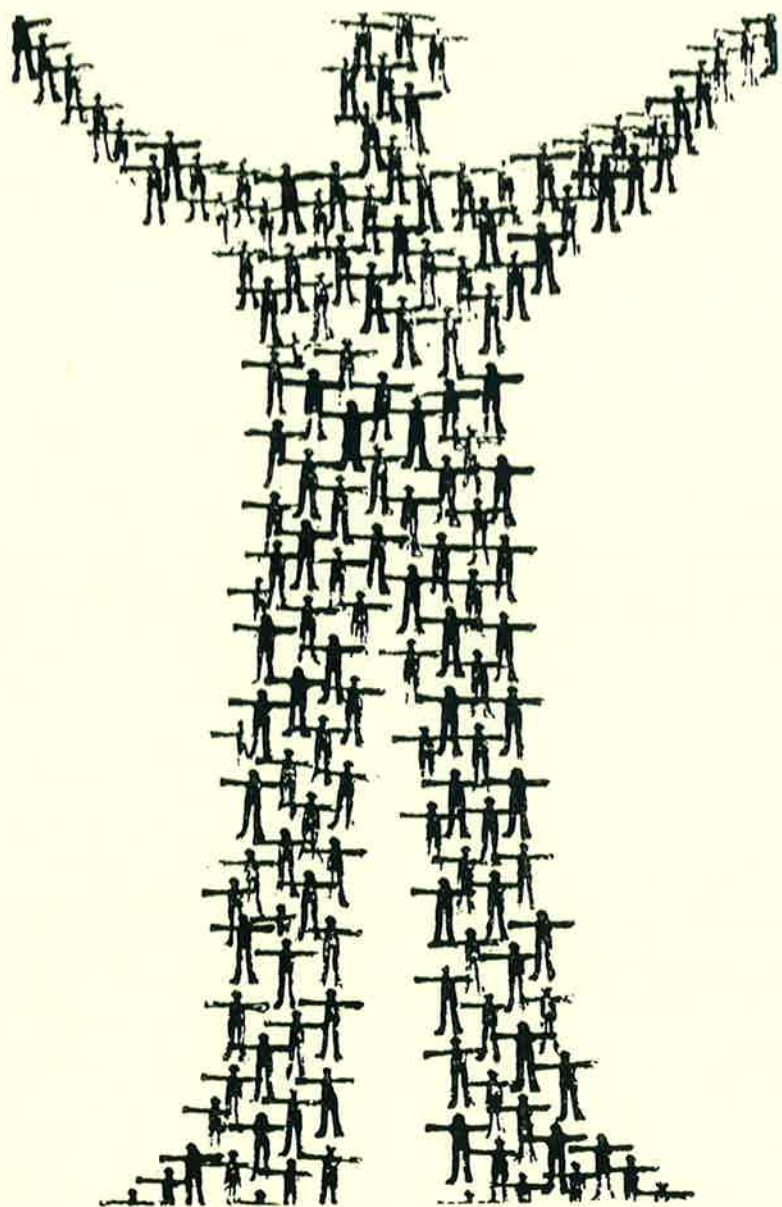
El ser humano vive en plenitud cuando se mira, no en el espejo muerto que le devuelve la propia imagen, sino cuando se ve vivir en el vivo espejo del semejante.

María Zambrano

▪ ... PARA QUE TODOS SEAN UNO,

COMO TÚ, PADRE, ESTÁS EN MI

Y YO EN TI ... ▪



La persona es un ser para el que la
única dimensión adecuada es el amor.
Somos justos en lo que afecta a una
persona cuando la amamos: esto vale
para Dios y para el hombre.

Juan Pablo II

El silencio se ha callado...

El silencio se ha callado...

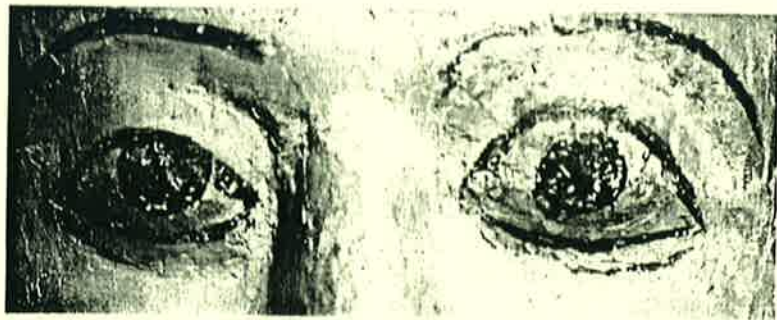
HAGAMOS UN TRATO

Si alguna vez adviertes
que te miro a los ojos,
y una veta de amor
reconoces en los míos,
piensa simplemente que puedes
contar conmigo.

Si otras veces me encuentras
huraño sin motivo
no pienses que es flojera;
igual puedes contar conmigo.

Pero hagamos un trato:
yo quisiera contar contigo,
es tan lindo saber que existes,
uno se siente vivo, y cuando
digo esto, no es para que vengas
corriendo en mi auxilio,
sino para que sepas que tú
siempre puedes contar conmigo.

Mario Benedetti



LA PALMERA

La palmera es el mejor de los árboles, tiene raíz áspera en la tierra, crece enormemente hacia lo alto; en la copa produce un fruto redondo a modo de queso agradable al paladar, de donde brotan las palmas y las espigas que traen en sus manos los peregrinos que regresan de Jerusalén para mostrar que son vencedores de los vicios de los gentiles y de los demonios.

Por tanto, la palmera, teniendo raíz áspera, representa a Santiago, el cual mientras vivió en la tierra, llevó una vida dura en medio de grandes sufrimientos.

Por el hecho de que se eleve a gran altura desde la tierra a los aires, también representa al mismo, pues subió de virtud en virtud, o sea de la fe a la esperanza cierta, de la esperanza a la doble caridad, de la caridad a la perseverancia en las buenas obras y de la perseverancia a las alturas del Paraíso.

El que en la copa produce un manjar agradable, de donde surgen las palmas, significa la esperanza en los bienes celestiales futuros, por lo cual Santiago, entregando su cuerpo venerable a los diversos suplicios del martirio, vencidos los enemigos de la fe, con la palma de la victoria no sólo traspasó las alturas de los aires, sino que penetró en las alturas de los cielos enarbolando los ramos y espigas de las virtudes celestes.

Liber Sancti Jacobi "Codex Calistinus"



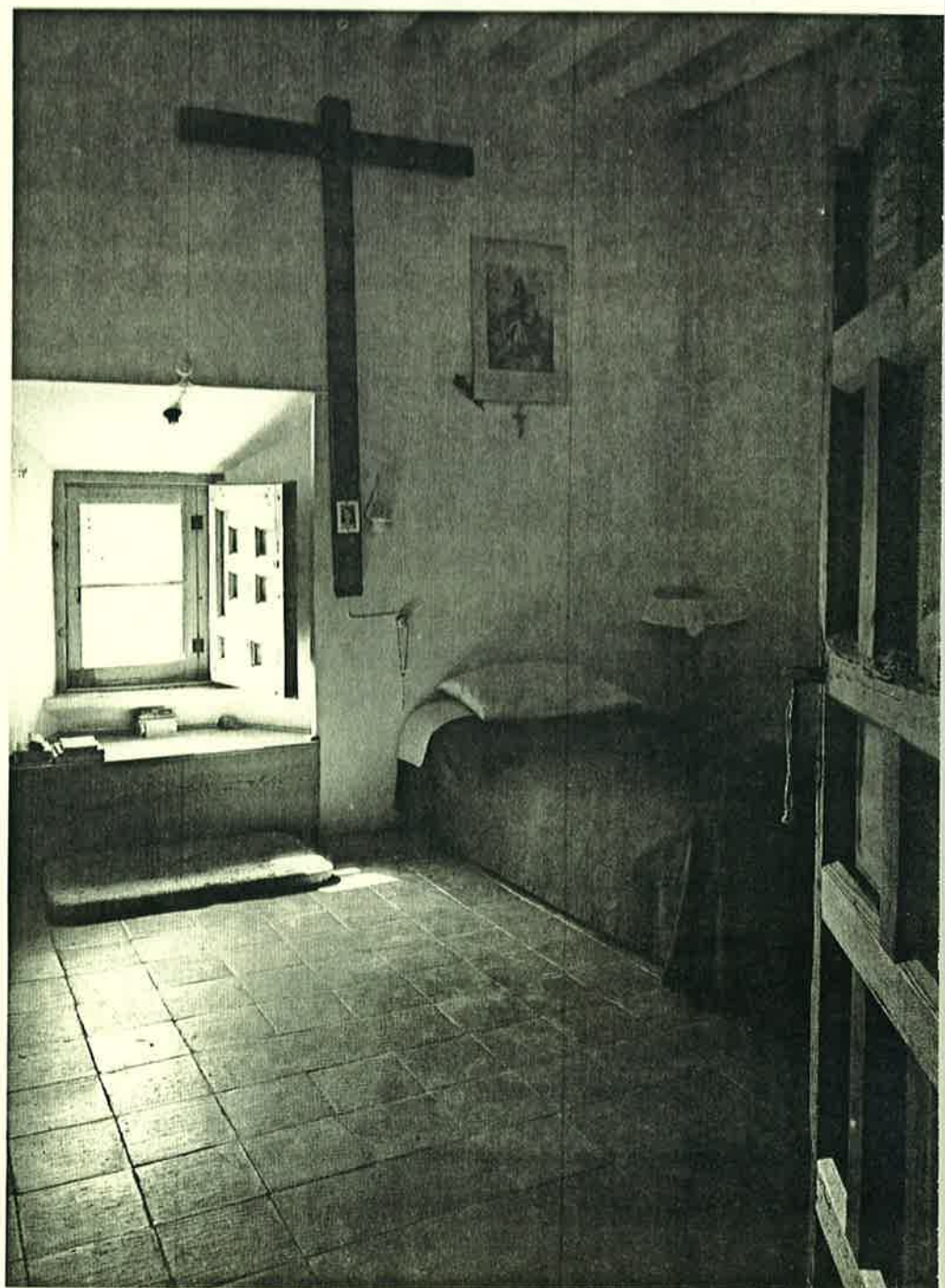
LA ESTANCIA CARMELITANA

Aquí el aire y la luz se enseñorean de la pequeña estancia. Porque, por lo pronto, se trata de lo minúsculo de todo el edificio que va a albergar las estancias, y lo minúsculo, que es valor oriental, es también el valor estético esencial, a la par del valor de la pobreza.

Es decir, Teresa mira a la casa y al mundo entero como "ens fictum" que al fin caerá mostrando su inanidad; y ese es el canon estético construido en la alquimia interior de todas sus motivaciones: la imitación de la pobreza de Cristo, la sensibilidad hacia el encanto de lo minúsculo, la necesidad de apartamiento y silencio, la sensación de provisionalidad, como quien está de pensión.

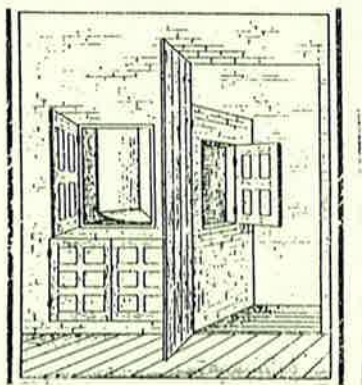
Su gusto estético quedaría decididamente conformado hacia lo pequeño, incluso en el lenguaje; en los nombres y adjetivos para las personas y las cosas que están más cerca de su corazón.

Y manifestaría, igualmente, el mismo gusto oriental e "islámico" por el desierto y a la vez por el jardín minúsculo o la casita -ermitilla- en el monte: o por la umbría y la luz, lo blanco y lo oscuro en sus variantes marrón y negro rojizo, por la pobreza de los materiales circuncidados de toda sofisticación o falsedad.



LA ESTANCIA CARMELITANA

Mostrando lo que son: barro, cal, esparto, madera sin pulir. No cosas abandonadas a su inerte condición de cosas, sino ex-sistentes y acompañadoras, criaturas humildes como los garbanzos de que hablaba Juan de la Cruz de trato más apacible y dulce que los hombres.



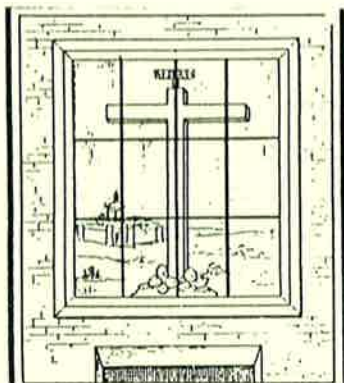
La estancia carmelitana es un cuartito de techo de madera oscura y suelo de ladrillo rojo; quizás hay en él una mesita y una silla con el asiento de anea, o quizás un taburete y una cama de tablas como un transportín islámico; un anaquel o vasarcillo para un libro y un candil o una palmatoria, y quizás un arconcillo y una jofaina con su jarrito.

Una rejilla de maderas cruzadas en la ventana el viejo ajimez o persiana o "abate-sol" también islámico, y, desde luego, el espacio habitado por la luz que allí penetra por una honda ventanita y no combate con la sombra, sino que la desposa y transfigura: umbría y claridad, y silencio.

LA ESTANCIA CARMELITANA

Es un espacio minúsculo, y parece un mundo. La belleza que se nos insinúa no está allí: está ausente; y esas cosas, como la estancia entera, son sólo sus indicios, pero producen alegría.

Todo lo que no sea esencial se caerá estrepitosamente el Día de Juicio, viene a decir Teresa de Avila; pero claro está que lo que es pequeño y minúsculo poco ruido hará, poco podrá cebarse en ello la crisis en su harnero.



Es como la oquedad de "mibrah", que produce alegría simplemente porque nos encontramos con "algo", nos parece; y el ojo ve lo invisible: "Nosotros no andamos por ver, sino por no ver".

Siempre recordando que ha de caer todo el día del juicio. ¿Qué sabemos si será presto?

Entresacado de un libro de Jiménez Lozano

GENTE DEL CAMINO

AZOFRA

María es la que llena de vida el refugio y confiere sentido a sus paredes.

Lo torna habitable y familiar.

Lo limpia, lo vuelve vivo y comunitario, porque todo lo penetra y abarca.

Y tiene el don de darse más y más a los peregrinos.

GENTE DEL CAMINO



GENTE DEL CAMINO

AZOFRA

Arsenio, sacristán y hermano de María, también se ocupa de los peregrinos.

En su manera de ser prevalece la necesidad de comunicarse con los demás.

Se siente inmerso en la corriente vital de los peregrinos.

Lo admirable es el sentimiento que pone en sus palabras, especialmente en sus cuartetas escritas.

GENTE DEL CAMINO



GENTE DEL CAMINO

EL BURGO RANERO

En esta típica población de la paramera leonesa, los peregrinos son recibidos por Aurea y el edificio destinado a albergue.

Acompañados por la familiaridad de Aurea, cobijados bajo el adobe y la madera combinados de forma excelente, delicada y perfecta, se produce la prodigiosa "receta" para sentirse bien.

GENTE DEL CAMINO



GENTE DEL CAMINO

RABANAL DEL CAMINO

Chonina guarda bajo su cabellera gris un arsenal de recuerdos.

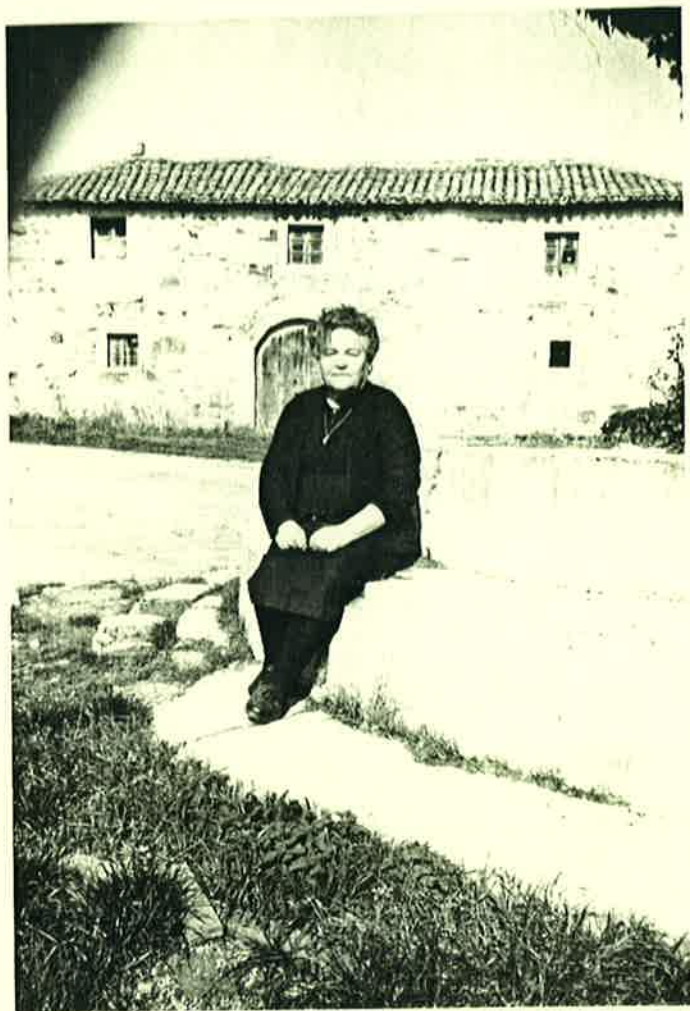
En su pecho, un corazón grande, en el que tiene un sitio cada peregrino que pasó por su casa.


En Rabanal, ella sobresale como un pino en una campiña verde.

Está desde siempre. Así se explica que figurara en la guía de Elías Valiña -año 85- como: "Chonina presta buenos servicios a los peregrinos en estas latitudes solitarias".



GENTE DEL CAMINO





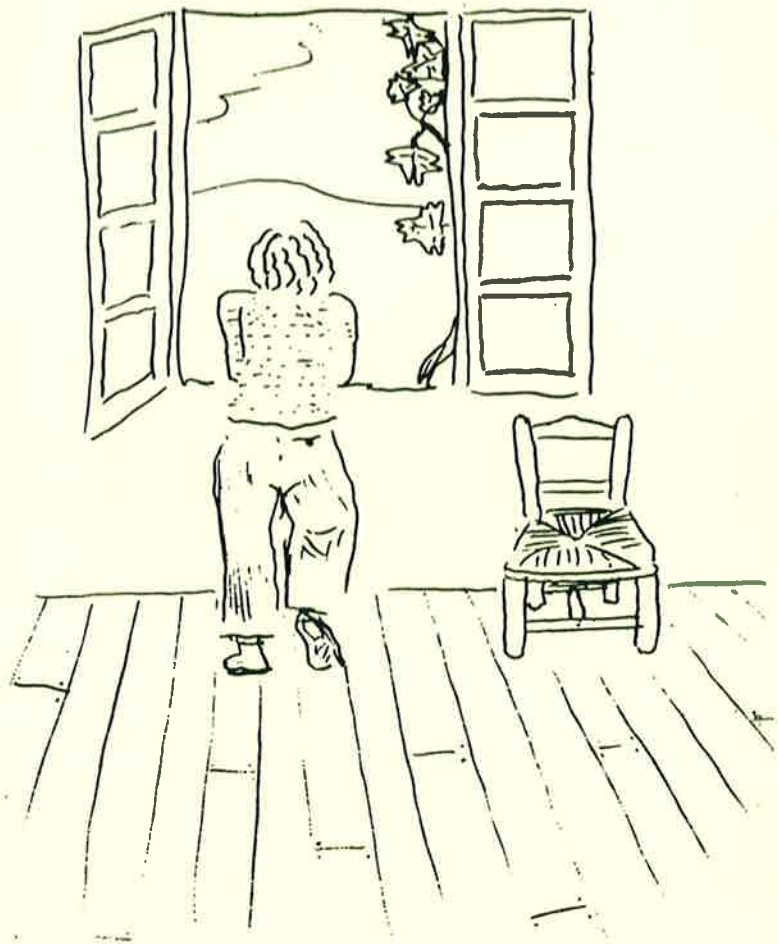
Abri un dia mi ventana
y vi un horrendo paisaje
lleno de ruidos.

Abri otro dia mi ventana
y vi un maravilloso paisaje
lleno de musica.

Entonces comprendi que lo
horrendo o lo maravilloso
estaba en mi.

Que el ruido o la musica
era "Yo mismo".

C. Arroyo





*Gloria in excelsis Deo
et in terra pax hominibus
laudamus te, benedicimus te,
adoramus te, glorificamus te,
gratias agimus tibi
propter magnam gloriam tuam,
Domine Deus, Rex caelestis !*

**ASOCIACION DE AMIGOS DE LOS CAMINOS DE SANTIAGO DE GUIPUZCOA
GIPUZKOAKO SANTIAGO - BIDE LAGUNEN ELKARTEA**

c/ Dr. Camino, 5 - 6º · Tell 42 97 45 · 20004 - SAN SEBASTIAN - DONOSTIA